

Los hombres y el aborto

Por Eduardo Liendo Zingoni ¹

Los hombres y la reproducción

Los programas y políticas públicas en relación a la salud reproductiva han considerado a las mujeres como responsables del ámbito de la reproducción biológica y doméstica, mientras que a los hombres se les identifica como responsables de la reproducción social, cultural y pública, sin embargo, más allá del imaginario social que considera que los hombres no se reproducen, esto se arraiga de manera profunda en la concepciones y prácticas de vida de los propios hombres.

La identidad de los hombres está estrechamente vinculada a la construcción de la masculinidad como un aprendizaje de códigos, valoraciones y organización de tiempos y espacios. Ser hombre, en muchas sociedades occidentales significa no ser mujer, no ser niño y no ser homosexual (Badinter, 1987). Por eso muchos hombres se ven ajenos a espacios como el reproductivo y del cuidado de la salud considerados propios de las mujeres; para muchos hombres involucrarse en la reproducción implica pérdidas de control y privilegios, pero por sobretodo una desvaloración.

Considerar a los hombres como actores de la reproducción, implica indagar en las relaciones y vínculos que los hombres establecemos a partir del ejercicio de nuestra sexualidad y de una posible paternidad. Parecería obvio considerar que los hombres son partícipes y actores en el aborto, sin embargo, como otras problemáticas relacionadas con la reproducción, hasta ahora se ven como competencia y responsabilidad exclusiva de las mujeres. Seguramente si se asumiera el hecho que los hombres también se reproducen, la óptica social y de las políticas públicas en relación al aborto, cambiaría radicalmente.

La percepción de los hombres entorno al aborto

La percepción de los hombres en torno al aborto está marcada por su posición social y su ubicación en las relaciones de pareja y familiares, y diversas investigaciones dan conocer que la respuesta no es mayoritariamente de indiferencia o que no les compete y afecta emocionalmente. Al contrario, parece ser que a los hombres la vivencia del aborto los afecta también profundamente.

En una investigación en México sobre la percepción del aborto en los hombres, de 65 casos narrados, los sentimientos reportados fueron principalmente: preocupado, angustiado, nervioso, desesperado (30 hombres), mal, muy mal (15 hombres), desconcertado, confundido, desubicado (14 hombres), bien, aliviado, tranquilo, descargado, en calma (12 hombres), enojado traicionado, molesto (12 hombres), triste, impotente, deprimido, frustrado (12 hombres) (Guevara, 2000).

¹ Antropólogo social, fundador del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, CORIAC, de México

Por otro lado, en una investigación sobre aborto realizada en Colombia con 390 hombres, el 46 % opinó que es malo, pecado, no lo mejor, pero que era una solución conveniente; mientras el 43% estuvo de acuerdo y el 11 % rechazó la opción. (Oriéntame, 1999).

Los hombres y la decisión del aborto

En cuanto a la decisión de las mujeres respecto al aborto inducido, mayoritariamente no son independientes de las consideraciones culturales y de la pareja.

Sobre las razones para recurrir a un aborto, diversas investigaciones en Latinoamérica coinciden en que para un 30% a 40% de las mujeres, la decisión del varón es el factor determinante para no desear continuar un embarazo (Tolbert, Erhenfeld y Lamas). Esto se corrobora en el estudio realizado por Guevara en México con 56 hombres donde el 38% de ellos plantean “razones de él” para recurrir a un aborto (él no estaba dispuesto a continuar el embarazo, ella no era la persona indicada, él no quería casarse).

La opinión de los hombres parece ser un factor importante en la decisión de las mujeres de realizarse o no un aborto y esta opinión tiene mayor probabilidad de imponerse en las relaciones tradicionales de dominio masculino/subordinación femenina (Tolbert, Morris y Romero).

Lo anterior nos plantea que en cuanto a la decisión sobre el aborto, se presenta un dilema en cuanto al derecho a la autodeterminación del cuerpo de la mujer y el derecho del hombre a opinar y participar en la decisión de mantener o interrumpir un embarazo donde ha participado de manera activa. Si bien, no podemos plantear el problema en términos de derechos paritarios pues las condiciones de hombres y mujeres no son equitativas a nivel social, tampoco podemos plantearlo en forma absolutamente excluyentes; la realidad es más compleja.

Si bien todavía persisten condiciones estructurales de inequidades de género, no podemos perder el análisis de las situaciones particulares y los contextos específicos de cada relación, así como es imposible obviar que el embarazo ocurre en el cuerpo de la mujer y por tanto le cabe una participación diferente en las decisiones de interrumpir o no un embarazo. Podría parecer contradictorio considerar la participación y responsabilidad de los hombres en el aborto y al mismo tiempo enfatizar el derecho diferenciado de las mujeres a decidir sobre el destino de su propio cuerpo. Sin embargo, como mencioné, es un proceso complejo, con matices y lo peor que podríamos hacer es adoptar posturas esquemáticamente simplistas. Para profundizar es necesario hacer visible la responsabilidad de los hombres en la práctica del aborto.

Los hombres en la práctica del aborto

Al hablar de responsabilidad del hombre frente al aborto me refiero al apoyo que pueden brindar a su pareja: **emocional** (ante el temor, la pérdida y/o el alivio, la presión social, etc.), **económico** (pago del aborto y de los cuidados posteriores), **cuidados de la salud** (atención en las primeras horas y de prevención de otro embarazo no deseado), **vida cotidiana** (labores domésticas y crianza de hijos). Es decir la responsabilidad no sólo en el

evento mismo, sino en todo el proceso y en las dimensiones que dan contexto y forma a la experiencia de un aborto.

Algunas investigaciones han revelado que la responsabilidad del hombre ante el aborto inducido depende del vínculo emocional y del tipo de relación con su compañera. A mayor vínculo emocional y formalidad de la relación, mayor es la responsabilidad asumida y el apoyo del hombre; en cambio, a menor vínculo emocional en una relación informal u ocasional, el apoyo es casi nulo (Guevara, 2000).

Por otro lado, la forma en que el hombre responde a las necesidades y derechos de la mujer con un embarazo no deseado, no depende tanto de las características personales de ese hombre, como del contexto material y simbólico de la relación y de las relaciones de poder que se den en ella. Es decir, un hombre puede ser responsable y colaborador en una situación de aborto y en otra no (Guevara, 2000).

Los hombres compartiendo y apoyando

Para muchas mujeres e instituciones, la participación de los hombres en el aborto es una consideración peligrosa, por las condiciones de inequidad de género que lo posicionan en la mayoría de las ocasiones como un estorbo, irresponsable e impositivo, que ponen en riesgo las posibilidades de la mujeres de tomar y ejercer sus propias decisiones, así como el derecho a la autodeterminación de su propio cuerpo; aspectos irrenunciables si queremos aspirar a una sociedad de relaciones de género equitativas.

Pensar en una actitud pro-positiva de los hombres frente al aborto, implica problematizar en diversos aspectos de sus relaciones y su vida cotidiana, como son: el ejercicio de su sexualidad, sus prácticas anticonceptivas y de prevención de infecciones de transmisión sexual, así como la vivencia de su paternidad, incluyendo el trabajo doméstico y la crianza de los hijos. Es decir, implica verlo como un protagonista tanto de la reproducción social como biológica, y desde ahí buscar las claves para relaciones de equidad, respeto y noviolencia.

Bibliografía

1. Guevara, Elsa. La experiencia del aborto en los hombres y los derechos reproductivos. Mimeo de ponencia presentada en el VIII Congreso Latinoamericano de Medicina Social en La Habana, Cuba 3-7 de Julio del 2000.
2. Tolbert, Kathryn, Karen Morris y Mariana Romero. "Los hombres y la decisión respecto al aborto: hacia una teoría entre las relaciones de género y el aborto". Population Council.
3. Encuentro Regional de Investigación sobre aborto inducido. Bogotá, Colombia, Nov. 15-18 de 1994.
4. Oriéntame. Hombres y decisiones reproductivas. 2000. Colombia